INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 80

La Edad de la Razón – Parte 2

La semana pasada, nos empapamos en la Edad de la Razón y el efecto del "racionalismo" en la iglesia. Discutimos el énfasis sobre la "razón" como la última carta de triunfo para todo sistema de creencia. En algunas oportunidades era un cambio sutil (Locke) y en otras era ostensible (Paine) del punto de vista ortodoxo que la Palabra de Dios y el Espíritu de Dios obran para dar y revelar verdades al punto de vista "moderno" que el pensamiento racional y de la razón eran quienes decidían la verdad, tanto para las Escrituras como para la vida.

Este es un tercer sistema de pensamiento principal. El primero lo asociamos con el Catolicismo. El punto de vista Católico estableció a la Iglesia como la autoridad para la ortodoxia y la vida. La Iglesia determinó que era escritura y como las Escrituras eran entendidas. Mano a mano con esto estaba la tradición de la iglesia que enseñó y ciñó a la iglesia a través de la sabiduría histórica y la guía del Espíritu Santo. La Reforma Protestante siguió un sistema de pensamiento que estableció sólo a las Escrituras como la base para la ortodoxia y creencia. La tradición tenía un valor dudoso y los creyentes tenían la oportunidad y obligación de leer las Escrituras (¡No obstante que el rehusarse a seguir las enseñanzas de los líderes designados era a menudo un crimen en ciertas áreas!). Por lo que en la Reforma, vemos a las Escrituras como la máxima autoridad en lugar de a la iglesia. En la Edad e la Razón, para muchos "modernistas" las Escrituras son relegadas al asiento de atrás y la razón se convierte en el chofer. Este tercer sistema de creencia pone a la razón como la máxima autoridad. A menudo es llamado "pensamiento moderno."[1]

Como casi todas las modas, hay aquellos a quienes se les acredita con el "inicio" de la moda, aunque las raíces verdaderas se pierdan en la oscuridad. Pero, son los estudiantes o los sucesores de los "que la iniciaron" que hacen sobresalir a los pensamientos y análisis y construyen la estructura final asociada con el sistema de creencia. Vale la pena recordar que la siguiente generación a menudo tomará una idea que tiene límites cuidadosos y estalla/rompe aquellos límites llevando a la idea a sus conclusiones lógicas. Veremos eso en esta lección.

[1] Mientras que todas esas etiquetas son una ayuda a nivel "macro" al agrupar las edades de la civilización en pedazos globales de entendimiento, las etiquetas no siempre funcionan tan bien a un nivel "micro." Es más, las empleamos para seguir temas consistentes o corrientes subyacentes de pensamiento que dominaron nuestra cultura. Hoy, muchos reconocen que desde los años 1960 vivimos en otro sistema o cultura. Es apropiadamente etiquetada como "post modernismo," ¡pero ese es tema de otra clase!

© Copyright 2007 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

Entonces, si la semana pasada chapoteamos nuestros dedos en los efectos del pensamiento moderno en la iglesia, esta semana buceamos en él. Lo hacemos al considerar las vidas y enseñanzas de algunas personalidades claves que han movido fuertes corrientes particulares sobre temas de fe a través de siglos de pensamiento moderno.

JOHN LOCKE (1632-1704)

La semana pasada, mencionamos a John Locke y su decisión de aplicar la razón pura como una vara de medir los asuntos que iban más allá de la simple ciencia. Locke aplicó su énfasis sobre la sola razón como una carta de juicio en materias de filosofía, política y fe. Es en el tema de la fe en donde tenemos que pasar un poco más de tiempo.

Locke publicó su principal obra de religión, *Racionabilidad del Cristianismo - The Reasonableness of Christianity*, en el año 1695. En esta obra, Locke defiende las bases de la creencia Cristiana ante sus lectores sobre bases que las creencias eran consistentes con el mejor pensamiento racional moderno. Varios lectores se alarmaron porque Locke estaba cómodo, y hasta abogando, el empleo de la razón como un medio de medida y definiendo la exactitud de las Escrituras y dogma religioso. "En lugar que la razón natural sirva como una herramienta en las manos de la fe, para Locke se convirtió en el máximo juez de la revelación misma."[2] Esto era un poco molesto en sí mismo al convertirse en el padre de muchos hijos que emplearían la razón para analizar a las Escrituras y la fe y llegar a conclusiones muy diferentes. Incluso más allá de lo que Locke aseveró que la razón humana por sí sola (sin la ayuda del Espíritu de Dios) puede adivinar y juzgar la verdad de Dios, había otros temas más sutiles vistos en la obra de Locke.

A menudo los escritos de Locke dejaron de lado varias doctrinas Cristianas al punto que esas doctrinas desaparecieron. Uno se ve en apuros por encontrar alguna consideración por Locke sobre la Trinidad o la divinidad de Jesús. Mientras que Locke dijo que escribía una justificación racional de la creencia Cristiana, muchos historiadores de la iglesia ven a Locke como volteando la religión a un asunto de creencia intelectual. Jesús es un Mesías en el sentido de profeta único de Dios, pero no necesariamente Dios encarnado quien fue expiado por los pecados de la humanidad. Locke ciertamente estaba preocupado por una religión que enseñó a la gente a creer en Dios, a arrepentirse, y tratar de vivir una vida moral. El no estaba, sin embargo, en sintonía con la idea de una relación terrenal entre el hombre y Dios que fue redimida por la sangre de Dios encarnada a través de la vida y obra de Jesús en el Calvario.

---

[2] Roger Olson, *La Historia de la Teología Cristiana, Veinte Siglos de Tradición y Reforma – The Store of Christian Theology, Twenty Centuries of Tradition & Reform* (IVP 1999) p. 526.

JOHN TOLAND (1670-1722)

El Irlandés John Toland era un "Lockiano" quien diría que Locke era su mentor espiritual e intelectual (¡aunque Locke nunca estaría de acuerdo de haberlo sido!). Toland es la ilustración clásica de un sucesor llevando las enseñanzas de otra persona a sus extremos lógicos. Toland publicó su obra principal un año después que Locke escribió sus *Racionabilidad del Cristianismo - The Reasonableness of Christianity*. Toland tituló su obra, *Cristianismo no Misterioso - Christianity Not Mysterious*.[3] En ella, Toland establece sin rodeos el principio Lockiano. Tal como es citado por Olson, Toland escribe, "quien quiera que revele algo…quien quiera que revele algo que antes no sabíamos, sus palabras debe ser inteligibles **y el asunto posible**. Esta regla sostiene lo bueno, permitan que Dios o el Hombre sea el Revelador."[4]

Toland no pude ser más claro al establecer el razonamiento de la edad. Uno debe juzgar la Biblia con el mismo cinismo y aproximación a cualquier escrito que reclame autoridad. La razón pura hace la determinación de qué es creíble y verosímil. Cualquier demanda en la Biblia que no encuentra validez y observación racional, no es una demanda que deba ser creída. En este sentido, Toland luego dice que si la razón sola dicta qué revelación es creíble y digna de atención, entonces uno debe reconocer que la razón existe a parte de la revelación. De ahí que (nuevamente llevando el pensamiento Lockiano a sus extremos[5]), dado que hemos tenido razón desde tiempos inmortales, mientras que el Cristianismo es una fe hallada sólo en los últimos dos milenios, la fe en la razón sobrepasa a la del Cristianismo. La razón imparte verdades eternas mientras que el Cristianismo imparte una interpretación histórica de esas verdades. En la razón, uno puede hallar las bases que perdurarán eternamente. La razón puede descartar las demandas temporales de la fe Cristiana que desde ese tiempo se convirtieron en anticuadas.

No nos sorprende lo que ocurrió con el libro de Toland. Era una idea que vino ante la elite educada de Europa que deseaba mostrar a sí misma la "vanguardia" capaz de tomar todo conocimiento nuevo y ser parte del más nuevo entendimiento intelectual. Yo llamo a estas personas, "las ovejas ilustradas."

---

[3] Uno puede decir del título, Toland no estaba muy conectado con el pensamiento Paulino en donde Pablo escribió en Efesios que Dios "el **misterio** que me [Pablo] dio a conocer por revelación" (3:3), en donde al leer la carta de Pablo uno sería capaz de "darse cuenta de que comprendo el **misterio** de Cristo" (3:4), un "**misterio**" que une a Gentiles y Judíos (3:6), un "**misterio**, que desde los tiempos eternos se mantuvo oculto en Dios" (3:9), un "**misterio profundo**" de Cristo y de la Iglesia (5:32) por el que Pablo buscó oraciones para que cuando él hable pudiera "dar conocer con valor el **misterio** del evangelio"(6:19). Por supuesto, ¡esto es sin considerar que muchas otras citas de Pablo sobre el tema del misterio de Cristo a través de sus otros escritos!

[4] Olson *at* 527.

[5] Debemos recordar que el mismo Locke nunca fue tan lejos. Locke no fue un admirador de Toland, por lo menos públicamente.

Con esta frase, hago referencia a la mentalidad que ellos acogerían los pensamientos “iluminados” más nuevos, deleitándose en el orgullo de ser algunos de los pocos suficientemente inteligentes y audaces para creer estas ideas increíblemente avanzadas. Sin embargo, en la realidad, ellos eran ovejas que no tenían la independencia intelectual para examinar estas enseñanzas con el racionalismo duro y frío que ellos decían alabar y propugnar. Ellos fueron meros seguidores de la última moda intelectual.

De Toland y de otras personas como él, estaba surgiendo un movimiento “Cristiano” (y la palabra ***no*** es empleada en su sentido ortodoxo). El movimiento intelectual empezó una congregación de creyentes similares en el año 1774 llamado la Capilla de Essex en Londres. La congregación decía unirse en la razón de maneras que iban más allá de las doctrinas particulares de la fe Cristiana que era muy limitante. La Capilla de Essex fue una creencia “Unitaria.” Las claves fueron la razón natural que abrazaba verdades eternas en lugar de asuntos específicos fuera de la razón. Ya no había ideas sobre expiación y encarnación. Eran ideas de vida moral lógica para el bien de la sociedad. Este movimiento halló su primera congregación en los Estados Unidos en el año 1785 con la Capilla del Rey [King’s Chapel] en Boston. Varias iglesias de los Estados Unidos que empezaron como expresiones de congregación de los peregrinos [p*ilgrims*] y otros puritanos tomaron este nuevo racionalismo y acogieron sus enseñanzas. Muchas de las iglesias “congregacionales” se convirtieron en “Unitarias” tal como lo hizo una de las principales escuelas/universidades de divinidad de los Estados Unidos, Harvard.

IMMANUEL KANT (1724-1804)

En este panorama ahora consideramos a Immanuel Kant. Nacido en Prusia (ahora parte de Rusia), Kant creció en una familia Pietista que enseñó no sólo la devoción religiosa intensa, sino también la lectura literal de la Biblia. La educación de Kant lo llevó a estudiar los últimos escritos de aquellos filósofos ilustrados y científicos como Descartes, Leibniz y Newton.

Kant pasó gran parte de su vida escribiendo en un esfuerzo para llevar un significado coherente a dos aspectos de su mundo: el que tenía significado y valor (normalmente considerado “materia de fe” por la Iglesia) y el que tenía validez científica, asuntos abiertos a la ciencia, investigación y medida. Kant emplearía la razón en ambos aspectos, pero los aspectos estaban claramente delineados el uno del otro. Por ejemplo, en el mundo de la fe, Kant creyó que uno nunca puede **saber** si existe un Dios o una vida después de la muerte. En este mismo sentido, uno nunca puede saber con seguridad que no hay Dios o vida después de la muerte.

La enseñanza y visión del mundo de Kant puso al Cristianismo en el escenario para enseñar moral y valores que ayudarían a la sociedad a progresar. La fe jugó un rol de definir la obligación para la vida, pero la enseñanza de la fe que se

cruzaba con la naturaleza del mundo, de la existencia humana y su propósito, de la revelación de Dios obrando en la historia, estas no fueron preocupaciones que podían tener respuestas “racionales.” La racionalidad de la fe era realmente una obligación moral bien razonada. Para Kant, el razonamiento produciría una vida de disciplina, obligación y buen juicio moral, con o sin revelación.

Kant estableció los cimientos para el gran teólogo liberal Alemán, Friedrich Schleirmacher.

FRIEDRICH SCHLEIERMACHER (1768-1834)

En Schleiermacher, hallamos la enseñanza de Kant sobre el rol de la fe como proveyendo de un marco moral, y sobre la falta de habilidad de cualquier persona para saber si Dios estaba ahí o no llevando esto a su siguiente nivel lógico. Schleiermacher vio su fe como totalmente apartada de la ciencia o del mundo de las cosas conocidas por la observación y la ciencia medida. Para Scheliermacher, la fe eras estrictamente un asunto propio, hallada en los meollos de los problemas de experiencias personales y pensamiento en lugar de en el mundo natural de la ciencia y la lógica.

Schleiermacher no estaba muy preocupado con la certeza de la doctrina Cristiana o la fe. Schleiermacher creyó y enseñó que “Dios” era un reconocimiento de un eslabón interno a algo que estaba fuera de todo hombre al cual el hombre está conectado. Nosotros “experimentamos” a Dios a través de a conexión interna que nos empuja suavemente a depender en algo más para la vida. La fe de Schleiermacher es “Cristiana” en la que halla la vida de Jesús como el más alto y supremo ejemplo de uno reconociendo y experimentando la “conciencia de Dios.” Schleiermacher creyó que el Cristiano siguió a Jesús en el sentido que buscamos vivir al tanto y a tono a la “conciencia de Dios” disponible a cada uno de nosotros.

Schleiermacher nunca estuvo muy preocupado sobre la validez de las Escrituras en términos de medida racional. Un examen racional como ese pertenecía a la esfera de la ciencia en lugar de la fe basada en la experiencia. Para Schleiermacher, la Biblia no era una autoridad inspirada de manera supernatural. Era simplemente el registro de las experiencias con Dios de varias personas a través de los tiempos.

Para colocar a Schleiermacher en el sistema de pensamiento de análisis con el que iniciamos esta clase, para la Iglesia Católica, Iglesia reinó Suprema; para la Reforma, las Escrituras reinaban como supremas; para la Ilustración, la lógica reinó como suprema; para Schleiermacher, la experiencia reinó como suprema en asuntos de fe, lógica y asuntos del mundo.

Entonces, seguimos la corriente de la Edad de la Razón a través de las aguas de la fe, aguas de la no creencia, y aguas perturbadas que sólo encuentran paz

dividiendo la razón de la fe.[6] ¿Cuál fue la reacción a todo esto? Consideraremos dos corrientes de reacción. Los estudiosos llaman a estas corrientes: "Neo-Ortodoxia" y "conservadurismo."

NEO-ORTODOXIA

Posiblemente consideraremos varios teólogos neo ortodoxos en una lección posterior, pero tenemos que incluirlos aquí para completar el círculo de la Edad de la Razón. Las enseñanzas de Schleiermacher y su progenie ¡no provocaron la paz mundial ni la aceptación de la conciencia de Dios! ¡Tampoco dio a luz un fervor evangelista! ¿Por qué alguien buscaría imponer la conciencia de su Dios sobre la de otro? El legado mayor de Schleiermacher a la iglesia fue uno de duda así como de validez de la doctrina y autenticidad.

Como respuesta vino un movimiento llamado "neo-ortodoxia." El término viene de "neo" que significa "nuevo" y "ortodoxia" que hace referencia a las antiguas bases aceptadas de la fe y creencia Cristiana. Los principales teólogos neo-ortodoxos fueron Kart Barth y Emil Brunner en Europa y los hermanos Reinhold y H. Richard Nieburh en América.

En su esencia, Barth y otras personas decidieron que la teología liberal de Schleiermacher y su progenie habían llevado al vacío las bases reales de la fe Cristiana.[7] Sin embargo, Barth no negaría los problemas racionales que establecieron los teólogos liberales al retar la falta de error de las Escrituras. En lugar de emplear aquellos retos como base para hallar la fe a parte de las Escrituras, Barth y los neo-ortodoxos tomaron otra táctica. Ellos aceptaron el testimonio de las Escrituras sobre Cristo y las bases ortodoxas de la fe Cristiana y reconocieron que la Biblia fue un producto humano que Dios usó para conducir su mensaje. En otras palabras, la Biblia como mensajera podía errar y caer, pero el mensaje en sí mismo era exacto. Barth creyó que Dios siempre empleó recipientes que podían errar y caer para conducir su mensaje. Pablo mismo era un gran ejemplo. En la mente de Barth, ¿Por qué los escritos de Pablo eran distintos al mismo Pablo?

---

[6] En un esfuerzo para mantener esta lección en una sección que se pueda enseñar sobre la historia de la Iglesia, por necesidad hemos dejado de lado a muchas personalidades críticas en el desarrollo de estos temas. El Danés Soren Kierkegaard (quien establecería la necesidad de un "salto de fe" para creer), el crítico de la Biblia Alemana Julios Wellhausen (quien tomaría la crítica del texto bíblico y retaría su inspiración/exactitud de nuevas maneras) y muchas otras personas fueron indudablemente merecedoras de secciones significativas, ¡pero ellas tendrán que esperar por otra clase!

[7] H. Richard Niebuhr hace referencia a la teología liberal como una en donde "un Dios sin ira trajo a hombres sin pecado a un reino sin juicio a través de los cuidados de Cristo sin una cruz." *El Reino de Dios en América – The Kingdom of God in America* (Harper & Row 1959), p. 193.

La Biblia no era la “Palabra” de Dios en ella. Jesús era la Palabra de Dios. La Biblia se convirtió en la “Palabra” de Dios sólo cuando apuntó a Jesús y entregó a Jesús en algún aspecto o forma.

Esto dejó a Barth y otras personas capaces de escribir obras fuertes y profundas sobre la depravación del hombre, la expiación de Cristo y la necesidad de salvación, aunque se comprendieran las críticas de la Biblia. El poner a la Biblia en una posición de falta de error era visto como poner a la Biblia en el lugar de Cristo perfecto. La Biblia se convierte en el asunto a alabar en lugar de Dios. La Biblia hasta fue llamada, el “papa papel” en la forma que algunos la usaron.

La respuesta conservadora a la neo-ortodoxia fue un respeto mezquino a muchos de los escritos doctrinales, sin embargo una cautela que sin la Biblia como revelación perfecta, las demandas de la neo-ortodoxia no tienen fundación real. Mientras tanto, los teólogos liberales vieron con desdén a la neo-ortodoxia considerándola “fundamentalismo con buenos modales” o “fundamentalismo con terno y corbata.” En esta corriente, consideramos la respuesta conservadora.

CONSERVADURISMO

Algunos también llaman a la respuesta conservadora al liberalismo (y neo-ortodoxia) la respuesta “fundamentalista,” aunque como otras etiquetas (incluyendo a la liberal y “neo-ortodoxa” no es muy precisa o no define). Consideraremos la respuesta conservadora a la luz de dos individuos del siglo XX: J. Gesham Machen y Francis A Schaeffer.

J. GRESHAM MACHEN (1881-1937)

Machen fue un catedrático Presbiteriano de Nuevo Testamento en el seminario de Princeton en los primeros años de los 1900. La Iglesia Presbiteriana estaba yendo por un camino de teología liberal cuando Machen adoptó su postura. Machen era un firme creyente de la autoridad absoluta y exactitud de la Biblia. El enseñó y creyó las verdades de la Confesión de Fe de Westminster (ver Lección 65) y la empleó para luchar en contra de la revuelta modernista en el Seminario de Princeton. Cuando se hizo aparente que Princeton no se adheriría a los principios conservadores de sus raíces Presbiterianas, Machen se retiró del seminario e inició el Seminario Westminster en Filadelfia.[8]

Machen cambió de dirección en cuanto a su rechazo de la teología moderna luego de darle un vistazo. En el año 1905, Machen estudió teología bajo la enseñanza de Wilhelm Herrmann[9] en Alemania. Machen estaba convencido que

[8] Machen y sus seguidores también se separaron de la Iglesia Presbiteriana del Norte y empezaron la Iglesia Presbiteriana Ortodoxa.

[9] Herrmann era consumado en sus estudios sobre Kant y los teólogos alemanes liberales incluyendo a Schleiermacher.

la teología liberal había abdicado la verdad de Dios para el confort del hombre. En sus esfuerzos de exaltar la razón y aún continuar sosteniendo la moralidad, la teología liberal había creado una casa de cartas. Si no había una unión entre fe y el mundo, si no había una autoridad externa confiable para Dios y la moralidad, entonces el relativismo podía reinar como supremo. Nadie podía justificablemente decirle al otro que era "bueno" o "correcto." Las verdades de las Escrituras debían ser mantenidas en contra de todos los asaltos. Para Machen, una vez que esas verdades eran disminuidas en cualquier grado, no había nada confiable.

FRANCIS SCHAEFFER (1912-1984)

A este mundo viene Francis Schaeffer. Schaeffer fue un estudiante de Machen en el Seminario Teológico de Westminster. De Machen, Schaeffer aprendió una doctrina fuerte de falta de error. Otro catedrático en esa escuela/universidad, Cornelius Van Til, enseñó a Schaeffer "*apologetics presuppostional*" (esta era una aproximación de defensa de una creencia en Dios basada en el razonamiento de la vida y el mundo).

Muchos no consideran a Schaeffer un teólogo de "peso pesado,"[10] sin embargo él tomó ideas principales y las puso en una forma fácil de digerir para muchas personas que buscan la verdad. Los académicos del mundo nunca alabaron a Schaeffer, pero Schaeffer halló seguidores e influenció a una generación a través de sus escritos y enseñanzas.

Schaeffer fue un misionero, en Suiza, que había perdido su fe. En caminatas a través de los Alpes Suizos, él pasó múltiples días en soledad pensando sobre Dios, el hombre y las Escrituras (con razón y lógica). Fue durante este tiempo que Schaeffer llegó a las convicciones que guiaron la obra de su vida desde ese momento.

Schaeffer tomaría las enseñanzas del liberalismo y hasta de la neo-ortodoxia, y las retaría de frente. Para Schaeffer, la solución para casi todo el análisis parecía regresar a varios puntos comunes. Primero, si se afirma que algo es verdadero, debe ser probado. Para Schaeffer, la prueba tenía dos pasos: primero tomar la verdad afirmada a su extremo lógico total. Segundo, preguntar si uno puede vivir consistentemente con la verdad afirmada en todas sus permutaciones posibles. Una vez que esto estaba hecho, Schaeffer estaba convencido (¡como yo lo estoy!) que ***sólo la visión mundial ortodoxa Cristiana*** le da sentido a nuestro mundo y a cada persona individualmente. Sólo la visión del mundo Cristiana ortodoxa ofrece al mundo en donde uno puede vivir consistentemente con todas las permutaciones posibles.

---

[10] En un esfuerzo para hacer que todo quede en orden, Schaeffer en ocasiones forzó ciertos entendimientos sobre filósofos, artistas, etc. ¡que no eran necesariamente claros tal como Schaeffer enseñó!

Para Schaeffer, si hay un Dios personal, es más razonable pensar que él se comunicará con la humanidad. Si Dios se comunicara, la comunicación sería precisamente lo que Dios quiere que sea. Las varias quejas sobre la exactitud de las Escrituras meramente necesitan más estudio y entendimiento para comprender. Este Dios quien hizo al hombre nunca hizo al hombre en la condición caída/pecadora que hoy tiene el hombre. En lugar de eso Dios hizo al hombre para la perfección. El hombre está pervertido y caído/pecador como resultado del pecado de Adán. Este mismo pecado separa al hombre de Dios. Deja al hombre con la necesidad de la redención, de un Salvador. Ese es Jesús, Dios encarnado y totalmente humano. A través de su muerte, Jesús ha pagado por los pecados de la humanidad, y a través de la fe, uno obtiene la rectitud/justicia de Cristo. Dios ha enseñado esto a través de su palabra escrita y es entendido y confirmado por el Espíritu de Dios.

El enseñar o creer de otra manera, enseñó Schaeffer, era enseñar un sistema que era mostrado como inválido para nuestras vidas y el mundo. Por ejemplo, si no hay Dios, entonces no hay moralidad objetiva. Debe haber un Dios que establece la definición de lo correcto y lo incorrecto. De otra manera, lo correcto y lo incorrecto es meramente decidido por la fuerza más fuerte de la gente. Entonces, no hay razón real para decir que las atrocidades de Hitler estaban "incorrectas" salvo que uno crea que es objetivamente incorrecto.

Schaeffer enseñó que el evangelismo para personas no creyentes era aproximado mejor a través de la oración, amor, y discurso lógico, forzando a otras personas a pensar sobre sus creencias con sus conclusiones lógicas y luego viendo si uno podía vivir con tales conclusiones.

PUNTOS PARA LA CASA

1. Las Escrituras hacen demandas vigorosas para sí mismas. "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16). Por cierto, dado que eso es verdadero, debemos estudiar aquellas Escrituras y hacer lo mejor "para presentarte a Dios aprobado como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que ***interpreta rectamente la palabra de verdad***" (2 Timoteo 2:15).

2. También debemos ver que hay fragmentos de verdad en varios de los pensadores a través de las eras. Por eso es que vemos a esas doctrinas seguidas por muchos. Sin embargo, muchas de estas enseñanzas también tienen implicaciones peligrosas que están equivocadas. Siempre debemos evaluar lo que leemos, no sólo por la verdad del asunto mismo, sino también con un entendimiento de la visión del mundo del escritor. Cuando nosotros entendemos los principios de la filosofía del escritor

examinamos mejor la validez de lo que está escrito. Es un escudo para "que nadie los cautive con la vana y engañosa filosofía que sigue tradiciones humanas, la que va de acuerdo con los principios de este mundo y no conforme a Cristo." (Colosenses 2:8). Es más, hay el elemento de ser dirigido por el Espíritu y el Espíritu de Dios comunicándose con nuestro espíritu (Romanos 8:14-16; Gálatas 5:16,18,25).

3. Tal como vemos las olas y modas del "mejor pensamiento actual," es sorprendente como las verdades eternas de la Ortodoxia nunca realmente son reemplazadas. Esta ha sido una lección constante desde las primeras enseñanzas sobre las "respuestas" Gnósticas a las preguntas espirituales en los primeros siglos de la iglesia. Lo que ha perdurado ha sido la ortodoxia. Esto no nos sorprende porque "Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos" (Hebreos 13:8).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.